opusdei.org

Algunas declaraciones sobre Mons. Álvaro del Portillo

Se ofrecen a continuación breves extractos sobre la persona de Mons. Álvaro del Portillo, tomados de textos de algunas personalidades eclesiásticas y civiles que le trataron:

01/02/2014

(Link a otras declaraciones en vídeo)

Juan Pablo II: Fue un ejemplo de fortaleza, de confianza en la providencia divina y de fidelidad a la sede de Pedro (Telegrama al Vicario General del Opus Dei, Ciudad del Vaticano 23-III-1994).

Card. Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe: Recuerdo la modestia y la disponibilidad en cualquier circunstancia que caracterizaron el trabajo de Mons. del Portillo como consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe, institución que contribuyó a enriquecer de modo singular con su competencia y experiencia, como he podido comprobar personalmente (Carta al Vicario General del Opus Dei, Ciudad del Vaticano 25-III-1994).

Sor Teresa Margarita, carmelita descalza: *Le conocí en unos ejercicios espirituales que dio para jóvenes en el Colegio de las Carmelitas de la*

Caridad en Vigo en 1945. Desde el primer momento me impresionó su porte distinguido, su recogimiento, su profunda humildad, que se destacaba mucho, y su sencillez. Era a la vez muy amable y acogedor, atendía con bondad (Carta al Prelado del Opus Dei, Sabaris 20-VI-1997).

Cardenal Maurice Otunga,

arzobispo emérito de Nairobi: He sido testigo de la solicitud de Mons. Álvaro por el apostolado de la Iglesia en Kenia, y de su generosidad hacia nuestros sacerdotes y seminaristas kenianos, que fueron acogidos en el Ateneo Pontificio de la Santa Cruz y en el Seminario internacional «Sedes Sapientiae» creados por él, así como he comprobado su caridad, la gentileza y la disponibilidad para con los obispos que buscaban su ayuda (Carta al Prelado del Opus Dei, Nairobi 24-VII-1998).

Mons. Ramón Búa, obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño: Encontré en él un hermano y un obispo de excepcional talla humana y eclesial (Relación testimonial, Logroño 13-I-1996).

Card. Joszef Glemp, arzobispo de Varsovia (1981-2006) y primado de Polonia (1981-2009): Era un hombre con puntos de vista claros, lleno de serenidad interior y al mismo tiempo repleto de bondad y cariño. Era amable y directo, pero al mismo tiempo conservaba la gravedad de un hombre de Iglesia (Relación testimonial, Varsovia 7-IX-1995).

Joaquín Navarro Valls, portavoz de la Santa Sede de 1984 a 2006: *Deja tras de sí esa huella imborrable patente en los hombres de Dios, que han desarrollado en silencio una imponente tarea en bien de los demás (ABC*, Madrid, 25-III-1994).

Ombretta Fumagalli Carulli, diputada en el parlamento italiano: He admirado siempre la dignidad y la mesura con que reaccionó ante polémicas contra el Opus Dei promovidas artificialmente desde ambientes laicistas y, por desgracia, a veces también desde ambientes católicos (Romana, X, 1994, p. 55).

Card. Joseph Bernardin, arzobispo de Chicago: Recuerdo con gratitud las oraciones y el apoyo que me prestó cuando se propalaron acusaciones injustas contra mi persona (Romana, X, 1994, p. 53).

Card. Vicente Enrique y Tarancón, arzobispo emérito de Madrid: Trabajamos juntos tanto en el Concilio como en el reconocimiento del Derecho Canónico. Era un hombre muy inteligente, muy hábil y muy buena persona (ABC, Madrid, 24-III-1994).

Padre John O'Connor, agustino: Al advertir su presencia amable y discreta al lado de la dinámica figura de Mons. Escrivá, me venía al pensamiento la modestia de san José. Creo que será recordado entrañablemente por la humildad y la fidelidad con que llevó la antorcha de idealismo espiritual encendida por el fundador del Opus Dei (Position Paper, Dublín, VI/VII-1994).

Card. Camillo Ruini, vicario del Papa para la diócesis de Roma: No olvidaré el afecto de don Álvaro cuando venía a verme al Vicariato. Dejaba siempre un recuerdo y un testimonio de su dedicación a Cristo (Discurso en la clausura del proceso diocesano sobre las virtudes de Álvaro del Portillo, Roma 26-VI-2008).

Card. Joachim Meisner, arzobispo de Colonia: *Un gran cristiano, un gran sacerdote y un obispo modelo, caracterizado por una fe vivísima en* *la providencia de Dios (Romana*, X, 1994, p. 53).

Mons. Luigi Conti, nuncio en Honduras: Mons. Álvaro del Portillo fue un hombre enamorado del servicio a los hombres. Su vida ha sido siempre gobernada por una exigente disciplina espiritual, por un sentido elevado del deber, por una laboriosidad intensa e incansable, por una dedicación y abnegación plena a la causa de Cristo, de la Iglesia y de la Obra (Fides, Tegucigalpa, 1-IV-1995).

Mons. Stanislaus Lo-Kuang, arzobispo emérito de Taiwan: Cuando vino a Taiwan, le invité a almorzar en Fujen University. Mons. Álvaro del Portillo fue muy sincero, muy humilde, extremadamente transparente y sencillo. No había en él trazos de altanería o afectación. Tenía un gran celo apostólico. Comprendía nuestras dificultades y mostraba una inmensa caridad. Yo estimo en mucho,

de verdad, su amistad (Relación testimonial, Taipei III-1999).

Alejandro Llano, escritor, filósofo: Era la síntesis viviente de dos culturas: la humanística y la técnica. Fue una gran figura intelectual y universitaria (La Vanguardia, Barcelona, 24-III-1994).

Card. Ángel Suquía, arzobispo de Madrid de 1983 a 1994: Era un hombre esencialmente bueno, entrañable en su conversación, muy prudente y muy alegre y animoso. No recuerdo haber salido nunca de estar con él sin más alegría que antes de haber entrado (ABC, Madrid, 24-III-1994).

Vittorio Messori, escritor y periodista: Te daban ganas de confesarte más que de hacerle preguntas. Se notaba que había sido ingeniero, especialista en puentes y carreteras. Detrás del hábito de obispo se traslucía el hombre de

mundo (Corriere della Sera, Milán, 24-III-1994).

Mons. Antonio María Rouco, arzobispo de Santiago de Compostela (actualmente, cardenal arzobispo de Madrid): Desempeñó un papel fundamental en la toma de conciencia de los seglares de que todos están llamados a ser hijos de Dios: una bella lección, una urgente tarea que nuestro hermano supo vivir y trató de realizar y de impulsar en la Iglesia a través del Opus Dei (El Correo Gallego, Santiago de Compostela, 27-III-1994).

Madre María de Jesús Velarde, fundadora de las Hijas de Santa María del Corazón de Jesús: En 1985 tuve la suerte de conocer a don Álvaro del Portillo, que fue para mí un verdadero padre y un valiosísimo consejero: me ayudó mucho en los años decisivos de nuestro itinerario jurídico (Testimonio personal, Madrid, 26-III-2010). Card. Carlo

Caffarra, arzobispo de Bolonia: El encuentro con Monseñor del Portillo fue edificante para mi sacerdocio desde dos puntos de vista. El primero: su fidelidad y su lealtad hacia el Santo Padre, hacia el Papa. El segundo, su humildad máxima (Entrevista con Manuel de Teffé, Bolonia, 13-V-2013).

pdf | Documento generado automáticamente desde https:// opusdei.org/es-mx/article/algunasdeclaraciones-sobre-mons-alvaro-delportillo-2/ (22/10/2025)